



Estudio de caso de Sudán del Sur: distribución de mosquiteros tratados con insecticidas durante la pandemia de la COVID-19 en el estado de Bahr el Ghazal septentrional

Se enuncian seguidamente los principales factores fundamentales para la continuación de la campaña masiva durante la pandemia de la COVID-19.

- La **dirección sólida** del Gobierno de Sudán del Sur, por conducto del Ministerio de Salud y el Programa nacional de lucha contra el paludismo, que alienta a proseguir la campaña masiva de distribución de mosquiteros tratados con insecticidas en el estado de Bahr el Ghazal septentrional antes de la temporada de alta transmisión del paludismo y a pesar de la pandemia de la COVID-19.
 - La **coordinación eficaz** entre los asociados internacionales (Alianza para la prevención del paludismo, Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria [Fondo Mundial], *Malaria Consortium* (Consortio contra el paludismo), *Population Services International* [PSI], Organización Mundial de la Salud [OMS]) y Programa nacional de lucha contra el paludismo [Programa nacional]). El equipo de tareas sobre la COVID-19 a nivel nacional cumplió funciones adicionales de supervisión técnica y dirección.
- Los **enfoques adaptables y la comunicación regular** entre la principal entidad financiadora de la campaña (el Fondo Mundial), el Programa nacional y la organización PSI, para la adopción de decisiones rápidas a fin de evitar retrasos y validar el documento de estrategia de distribución de mosquiteros tratados con insecticida del país en el contexto de la COVID-19.
- La **mejor coordinación** con los agentes del gobierno local para la logística y la distribución de mosquiteros entre las poblaciones del “último tramo”, habida cuenta de la presencia de la COVID-19, y la prestación de asistencia en el control de aglomeraciones, a fin de mantener el distanciamiento físico.
- La **participación continua de los dirigentes comunitarios en la difusión de mensajes sobre cambio social y de comportamiento** (en relación con la COVID-19 y el paludismo) a las comunidades, y su traducción al idioma local dinka.

Logros

- Durante la campaña de 2020 en el estado de Bahr el Ghazal septentrional, la inscripción de hogares dio como resultado un recuento de población de 1 824 293 personas, que a su vez recibieron un total de 983 704 mosquiteros tratados con insecticida para 300 901 hogares, es decir, a razón de 3,2 mosquiteros por hogar.
- Los plazos originales se cumplieron en su mayor parte, aunque hubo una pausa entre la inscripción y la distribución debido al informe de un caso de la COVID-19 y a la necesidad de planificar, estudiar con los dirigentes nacionales y aplicar modificaciones al plan inicial de la campaña.

- Se adoptaron disposiciones rápidas para adaptar la estrategia en lo que respecta a las principales actividades restantes, en consonancia con las medidas de prevención de la infección por la COVID-19, patrocinadas por la OMS, la Alianza para la prevención del paludismo y las autoridades nacionales, en particular:
 - la modificación de los cursos de formación de los trabajadores de la campaña para la distribución de mosquiteros tratados con insecticida (véanse detalles *infra*);
 - la revisión de las condiciones de distribución en puestos fijos, para incluir medidas de distanciamiento físico (marcas con tiza, control de aglomeraciones) e instalaciones para el lavado de las manos, financiadas con recursos del UNICEF;
 - la adaptación de la estrategia de comunicación para incluir mensajes integrados sobre el paludismo, los mosquiteros tratados con insecticida y la COVID-19.
- Se pudo aprovechar satisfactoriamente la presencia de los dirigentes comunitarios locales y de movilizadores sociales para el cambio social y de comportamiento, antes y durante la distribución de los mosquiteros tratados con insecticida, para prevenir la eventual circulación de rumores en la comunidad.
- Tras la distribución se llevaron a cabo visitas de supervisión, realizadas como parte de los ejercicios de verificación, en hogares seleccionados al azar (n=17 820 o el diecisiete por ciento (17%) del total de hogares inscritos), que mostraron datos coherentes con la información recogida en los formularios de inscripción. Ello se debió en gran medida a que los equipos trabajaron en estrecha colaboración con los jefes de las *boma*¹, que ayudaron a verificar la información correcta de los hogares para evitar que se inflaran las cifras.

Enseñanzas aprendidas y recomendaciones

- La **interacción** con todos los agentes nacionales, en particular el equipo de tareas nacional de la COVID-19 y las partes interesadas de los gobiernos locales, fue fundamental para garantizar una coordinación sólida, apoyar la ejecución y limitar los retrasos.
- Una parte esencial de la modificación de la distribución en puestos fijos fueron las **medidas de control de aglomeraciones**. Los equipos de distribución llegaron temprano para establecer y comenzar la entrega de los mosquiteros tratados con insecticida lo antes posible. Hicieron marcas para favorecer el distanciamiento físico y velaron por la limpieza de los puntos de entrada y salida, con instalaciones para el lavado de manos.
- Las **estimaciones exactas de la población** fueron fundamentales. Las estimaciones de población del estado de Bahr el Ghazal septentrional comunicadas por la Oficina Nacional de Estadística resultaron estar aproximadamente en un treinta por ciento (30%) por debajo de las cifras contabilizadas por los equipos de la campaña durante la fase de inscripción; ello impuso la necesidad de aumentar la cantidad total de días asignados a la inscripción, para poder abarcar a todos los hogares.
- La tarea de **sensibilización de los dirigentes locales** ayudó a que la población conociera las modificaciones impuestas por la COVID-19 en los protocolos de distribución en puestos fijos. Las poblaciones tardaron en comprender los mensajes sobre salud, incluidos los relativos a la transmisión del virus, por lo que fue necesario que los dirigentes locales, a través de múltiples cauces, siguieran difundiendo el mensaje sobre la observancia del distanciamiento físico.

¹ Divisiones administrativas de la comunidad.

- La **mayor supervisión y vigilancia por parte de los supervisores locales y los responsables del seguimiento de Population Services International sobre el terreno** sirvió para mejorar la detección y la solución rápida de los problemas que se plantean sobre el terreno. Ello incluyó la utilización por primera vez de formularios normalizados de vigilancia y supervisión en todos los niveles de una campaña masiva en Sudán del Sur.
- La **participación de los dirigentes locales durante la inscripción** permitió seguir de cerca el proceso de inscripción y evitar los problemas anteriores de inflación de las cifras de los hogares.
- Las **marcas puestas en las casas físicas** permitieron a los supervisores confirmar rápidamente su número único asignado y el hecho de que se había visitado e inscrito los hogares, respetando el distanciamiento físico a raíz de la COVID-19.
- La **evaluación de la verificación logística** se llevó a cabo con más detalle que en las campañas anteriores, con la colaboración de los dirigentes locales, a fin de confirmar los detalles geográficos correctos para la distribución. Dado el tiempo y los esfuerzos adicionales necesarios para preparar las medidas de prevención de la COVID-19 en los puestos de distribución una vez que se informó de la existencia del virus, gracias al proceso de evaluación más cuidadoso se pudo elaborar los planes alternativos necesarios para el transporte y almacenamiento de los mosquiteros tratados con insecticidas en caso de que se produjeran lluvias o inundaciones antes de lo previsto.

Contexto

El método principal de control de vectores que aplica el Programa nacional de lucha contra el paludismo del Sudán del Sur consiste en la distribución de mosquiteros tratados con insecticidas, mediante campañas masivas que se organizan cada tres (3) años, de conformidad con la orientación recibida de la OMS. Además, en algunas partes del país hay una distribución sistemática limitada dirigida a las mujeres embarazadas que acuden a los servicios de atención prenatal. El Programa nacional, junto con los asociados en la ejecución, también lleva a cabo otras actividades de lucha antivectorial en pequeña escala, como la fumigación de interiores con efecto residual (principalmente en los campamentos de desplazados internos y sus comunidades de acogida) y la utilización de larvicidas.

El Programa nacional, con financiación del Fondo Mundial y por conducto de Population Services International como receptor principal, llevó a cabo una campaña nacional para la cobertura universal de redes informáticas en el Sudán del Sur. En este contexto, el *Malaria Consortium* (Consortio contra el paludismo), en su calidad de receptor secundario de PSI y dependiente del Ministerio de Salud del Estado, asumió la campaña de distribución masiva de mosquiteros tratados con insecticidas en el estado de Bahr el Ghazal septentrional entre marzo y mayo de 2020, en medio de la pandemia de la COVID-19.

El paludismo es la principal causa de mortalidad y morbilidad en Sudán del Sur, y representa el cuarenta y siete por ciento (47%) de las visitas ambulatorias a centros de salud, el treinta por ciento (30%) de los ingresos hospitalarios y el veinte por ciento (20%) de la mortalidad por todas las causas². La especie de parásito del paludismo más prevalente en Sudán del Sur es el *Plasmodium falciparum*, causante del noventa y ocho por ciento (98%) de las infecciones y de la mayoría de los casos notificados de enfermedad grave y muerte. En el estado de Bahr el Ghazal septentrional, el pico de casos de paludismo se produce en la temporada de lluvias, entre junio y noviembre. Toda la población del país corre el riesgo de contraer la enfermedad, y los grupos más vulnerables son las mujeres embarazadas y los niños menores de cinco (5) años.

² Informe del sistema de información de gestión de la salud de Sudán del Sur de 2017.

El objetivo general de la campaña de distribución masiva de mosquiteros tratados con insecticidas es lograr la cobertura universal de esos mosquiteros y reducir la morbilidad y la mortalidad por paludismo. La campaña organizada en Sudán del Sur para 2021 apunta a proteger al ochenta y cinco por ciento (85%) de la población en riesgo de contraer el virus, utilizando los métodos recomendados de prevención de la enfermedad. La actividad está también en consonancia con el calendario del Fondo Mundial para el actual ciclo de subvenciones. El Programa nacional comenzó a principios de 2019 a planificar las campañas de distribución masiva de 2019 y 2020. Sin embargo, debido a las intensas inundaciones y a cuestiones relacionadas con la calidad de algunos de los mosquiteros que se entregaron, el inicio de todas las campañas de distribución se aplazó a principios de 2020.

A pesar de las numerosas dificultades, el equipo nacional de lucha contra el paludismo trabajó muy arduamente y logró elaborar y poner en práctica un conjunto completo de actividades de formación para la campaña masiva de distribución de mosquiteros, que incluía un manual y formularios de supervisión normalizados, para que todos los agentes de la campaña pudieran orientar y supervisar la ejecución. Los primeros casos de COVID-19 se comunicaron después de que la campaña estaba en marcha. Por ese motivo, no hubo tiempo para adquirir medios de protección personal, como desinfectante para manos y mascarillas faciales, pero el equipo pudo promover el lavado de manos y el distanciamiento físico durante el resto de la campaña. Hubo conversaciones preliminares sobre la introducción de un proyecto piloto de recopilación de datos por medios electrónicos, utilizando tabletas disponibles en el país. Sin embargo, debido a la pandemia de la COVID-19 y la complejidad del entorno operativo, se decidió mantener el sistema actual basado en papel, con el que ya se tenía experiencia.



Fila para la distribución de mosquiteros tratados con insecticidas mientras se respeta el distanciamiento físico
© PSI

Se indican a continuación las fases fundamentales y el calendario de la campaña.

- El protocolo de ejecución de la campaña, el plan de evaluación y mitigación de riesgos y el calendario y el presupuesto se completaron a principios de 2020 (antes de la aparición de la COVID-19 en el país).

- Del 13 al 15 de marzo de 2020 se llevó a cabo la capacitación de veinte (20) formadores para la campaña.
- Desde mediados de marzo hasta principios de abril se impartieron durante varias semanas cursos de formación de los voluntarios para la campaña, incluidos los supervisores a nivel de *payam*³, los administradores de los puestos de distribución, los comunicadores y los encargados de la inscripción, con un total de 1 003 participantes.
- A raíz del primer caso confirmado de COVID-19 notificado el 21 de marzo, el gobierno suspendió las reuniones públicas masivas y todas las actividades de la campaña de distribución de mosquiteros mientras se preparaban las orientaciones para hacer frente al virus.
- Tras la elaboración y validación de una estrategia revisada de campaña adaptada al contexto de la COVID-19, se llevó a cabo en Bahr el Ghazal septentrional la inscripción puerta a puerta a cargo de equipos de dos (2) personas, que utilizando herramientas basadas en papel recopilaron datos y difundieron mensajes sobre cambio social y de comportamiento. Esta fase se completó el 17 de abril de 2020.
- Entre el 30 de abril y el 6 de mayo se introdujo en el estado de Bahr el Ghazal septentrional una modificación de la distribución en puestos fijos, y se aumentó la cantidad de lugares de distribución para evitar la transmisión de la COVID-19 por aglomeración de personas.
- El informe final de la campaña se completó a finales de julio.

Dada la importancia de la distribución masiva de mosquiteros tratados con insecticidas para proteger a la población del paludismo antes de la temporada de lluvias, en particular teniendo en cuenta que la pandemia de la COVID-19 podría eventualmente agravar las consecuencias de la enfermedad, el Programa nacional de lucha contra el paludismo, con el apoyo de los principales interesados, revisó su estrategia para la campaña masiva de distribución de mosquiteros. Basada en una orientación mundial, la estrategia apuntaba a garantizar la entrega de los mosquiteros a los hogares y, al mismo tiempo, a fomentar al máximo la prevención de la infección por la COVID-19 y la seguridad de los trabajadores de la campaña y los destinatarios en los hogares.

Estrategia revisada

La campaña en Bahr el Ghazal septentrional ya estaba en marcha cuando se notificó el primer caso de la COVID-19, y debió suspenderse. Con miras a completar esa campaña fue necesario modificar los enfoques para varias de las actividades restantes:

Formación

- Se redujo la duración de los cursos de formación de los trabajadores de la campaña para realizar la distribución de mosquiteros en Bahr el Ghazal septentrional, que de los tres días originales se reajustó a un día.
- La formación incluyó información sobre la prevención de la infección por la COVID-19, como la necesidad de lavarse las manos con regularidad, mantener una distancia física, no presentarse a trabajar en el caso de estar enfermo (aunque los trabajadores seguirían cobrando) y evitar el hacinamiento en los puestos fijos de distribución.

³ División administrativa.

- En gran parte de los casos la formación se impartió en aulas bien ventiladas en escuelas, o en zonas al aire libre, con un número reducido de alumnos por grupo (un máximo de veinte (20) participantes), y con un distanciamiento físico de dos metros.
- En algunos casos se utilizaron megáfonos para comunicar mensajes de formación, a fin de evitar el contacto cercano entre las personas.
- Se instalaron servicios básicos de lavado de manos en todos los lugares en que se impartía formación. El acopio de una reserva de agua resultó problemático, y el hecho de que fueran necesarios dos alumnos para verter el agua y lavarse las manos suscitó preocupación, debido a la falta de mascarillas faciales y la imposibilidad de mantener una distancia física. Por esa razón, en las campañas futuras se recomendó el uso de desinfectante en lugar del lavado de manos, junto con mascarillas faciales.

Distribución:

Debido a la COVID-19, el estado de Bahr el Ghazal septentrional introdujo modificaciones en la distribución en puestos fijos, que incluían las siguientes adaptaciones:

- Creación de puestos de distribución adicionales y/o aumento del tiempo medio de distribución, de cinco (5) a siete (7) días, para reducir las aglomeraciones de grandes grupos de personas, y reajuste del presupuesto de ejecución en consecuencia.
- Aumento de la cantidad de profesionales de la comunicación para favorecer la difusión puerta a puerta de mensajes simultáneos sobre cambio social y de comportamiento en relación con el paludismo y la COVID-19, antes de la distribución de los mosquiteros, y para asegurar la observancia de los nuevos procedimientos recomendados de prevención de la COVID-19 y la correspondiente rendición de cuentas, en los puestos de distribución, durante la entrega de los mosquiteros.
- Se asignaron los puestos de distribución a que debían acudir los destinatarios de los hogares, por números de serie de los cupones. Los comunicadores organizaron grupos en base a esos números de serie y alentaron a los distintos grupos a visitar el lugar de distribución en días diferentes.
- Para reducir al mínimo la transmisión del virus a través de las superficies en el lugar de distribución, con arreglo a los procedimientos operativos normalizados se solicitó al beneficiario del hogar que colocara el cupón en la mesa frente al distribuidor, para que éste pudiera leerlo y registrarlo sin tocarlo. De manera similar, los mosquiteros tratados con insecticida se colocaron sobre la mesa, para que el representante de la familia los recogiera, tras lo cual se le pidió que partiera el cupón por la mitad y se deshiciera de él delante de los distribuidores.
- Al final de cada día se limpiaban las zonas de distribución, lo que incluía la desinfección de las superficies y muebles utilizados y la correcta eliminación de todos los desechos, según las directrices nacionales.



Distanciamiento físico en un lugar de distribución

© PSI

Supervisión y vigilancia

En cada condado se constituyeron equipos de supervisión y seguimiento, compuestos por supervisores de *Population Services International*, personal del mecanismo de coordinación de país, del Programa nacional de lucha contra el paludismo, del Departamento de Salud del condado, del receptor secundario (Consortio contra el paludismo) y del Ministerio de Salud del Estado. Esos equipos se encargaron de fiscalizar todo el proceso de inscripción y distribución, determinar los problemas y proporcionar asesoramiento y soluciones a nivel de condado. También participaron en las reuniones de los grupos de trabajo a nivel de condado, proporcionando información actualizada a las autoridades de esa división administrativa.

Con motivo de la pandemia, se redujo la escala de las actividades de supervisión y seguimiento sobre el terreno planificadas a nivel nacional y estatal, y se restringieron algunos viajes entre estados. Dos (2) miembros del grupo de trabajo del Ministerio de Salud sobre la COVID-19 se unieron al personal de supervisión para promover y verificar los nuevos enfoques de prevención de la infección por el virus aplicables en la campaña (requisitos de distanciamiento físico y lavado de manos, mensajes sobre cambio social y de comportamiento). A nivel local, los supervisores se centraron en asegurar que los equipos de distribución observaran las medidas de seguridad prescritas (distanciamiento físico, marcas de tiza, lavado de manos, control de aglomeraciones), y en supervisar la planificación y la gestión diaria de cada equipo. Ello ayudó a determinar si los rápidos cambios que se introducían en los procedimientos a medida que se establecían las directrices sobre la COVID-19 se aplicaban efectivamente sobre el terreno. Por ejemplo, se crearon más puestos de distribución para reducir al mínimo las aglomeraciones de personas y promover el distanciamiento físico. Para ello se necesitaban más voluntarios, supervisores y personal de coordinación. Su responsabilidad incluía comprobar la

salud de los distribuidores cada día y, si mostraban algún síntoma similar a los de la COVID-19, no permitirles continuar. Esa fue la primera campaña en que las prácticas se aplicaron sistemáticamente a los supervisores de Population Services International y de los lugares de recepción secundaria de los mosquiteros, junto con sus contrapartes gubernamentales. Ello posibilitó una identificación y verificación más efectiva y cuantificable de los problemas y las posibles correcciones.

Los administradores de los lugares de distribución supervisaban en promedio a cinco distribuidores del lugar de su competencia. Cada uno de estos administradores estaba a su vez sujeto a la vigilancia de un supervisor a nivel de *payam*, y todos en conjunto formaban un equipo básico independiente y voluntario de supervisión sobre el terreno, a quien incumbía velar por que el personal de la campaña impartiera la formación y ejecutara la campaña general de distribución de mosquiteros de conformidad con la estrategia nacional. Conviene observar que antes de que se notificaran casos de la COVID-19, los equipos de supervisión y seguimiento visitaron los hogares inscritos para verificar que la composición y los datos de los hogares correspondían a la información registrada por los encargados de la inscripción en los libros. Los equipos también realizaron verificaciones en zonas en que se notificaron cifras de población eran superiores a las previstas. Después de que se comunicaron casos de COVID, se modificó el procedimiento y se combinaron las tareas de inscripción y distribución, por lo cual no fue posible realizar este tipo de verificación antes de la distribución de los mosquiteros.



Distanciamiento físico mientras se espera los mosquiteros tratados con insecticida© PSI

Logística

El Programa nacional de lucha contra el paludismo aplicó su plan logístico ordinario para el transporte y almacenamiento de los mosquiteros tratados con insecticida en Bahr el Ghazal septentrional, tanto antes como después de la notificación de casos de COVID-19. En campañas posteriores, cuando el Fondo Mundial proporcionó financiación para mascarillas y desinfectante de manos, Population Services International puso en práctica un plan logístico separado para suministrar equipos de protección personal hasta el nivel de ejecución.

Comunicación

La movilización de la comunidad antes, durante y después de la distribución masiva de los mosquiteros se efectuó a través de diversos cauces, como la comunicación interpersonal (a cargo de comunicadores), los medios de difusión (como la radio) y la prensa escrita. Para promover la calidad,

la armonización y la coordinación, el grupo de trabajo técnico nacional de información, educación y comunicación elaboró los mensajes fundamentales, junto con expertos de varias organizaciones no gubernamentales asociadas y el Programa nacional de lucha contra el paludismo. El equipo preparó un abundante material para el grupo de trabajo técnico, que contiene guiones para estaciones de radio, folletos sobre los mosquiteros tratados con insecticida, opúsculos y volantes. El material se utilizó para difundir información sobre la campaña masiva, solicitar la participación de la comunidad e informar sobre la necesidad del uso sostenido de los mosquiteros. La información sobre las señales y los síntomas de la COVID-19 y las medidas de prevención se integraron en jingles radiofónicos, y se imprimieron y distribuyeron carteles sobre la COVID-19 durante las actividades de formación y de inscripción de los hogares.



Utilización de un megáfono y distanciamiento físico en un curso sobre cambio social y de comportamiento

Modificaciones para las futuras campañas en el contexto de la COVID-19

Las enseñanzas aprendidas para las campañas posteriores, que se modificarán en el contexto de la COVID-19, incluyen mensajes fundamentales como los que figuran a continuación.

1. En el contexto de la COVID-19, Sudán del Sur adoptará **medidas de precaución** (de conformidad con las directrices de la OMS, la Alianza para la prevención del paludismo y las directrices nacionales sobre salud mental y física) para **garantizar la seguridad** de las familias beneficiarias, el personal de salud mental y los equipos participantes en distintos niveles de la campaña de distribución de mosquiteros, al tiempo que seguirán aplicando medidas de prevención del paludismo en medida de lo posible.

2. En la **distribución de los mosquiteros tratados con insecticidas**, Sudán del Sur dará prioridad a las **zonas según la prevalencia del paludismo** en las mismas y la estratificación de las intervenciones, al mismo tiempo que se permitirá cierta flexibilidad en las estrategias y la cuantificación para garantizar la asistencia a las personas más necesitadas.
3. Si se prevé que las estimaciones de población no sean exactas, conviene cerciorarse de la disponibilidad de **mosquiteros suplementarios**.
4. Se deberá tener en cuenta consideraciones especiales en las **zonas urbanas o periurbanas**, en las que deberán practicarse subdivisiones para aumentar los puestos fijos de distribución y reducir al mínimo los problemas de control de las aglomeraciones.
5. Todas las actividades de la campaña de distribución de mosquiteros tratados con insecticida se organizarán de manera que se **evite una gran congregación** de personas, por lo cual los enfoques de distribución basados en los modelos existentes se sustituirán por una combinación de diferentes estrategias que tengan en cuenta el contexto de la COVID-19, la prevalencia del paludismo, la densidad de población y la accesibilidad.
6. El Gobierno de Sudán del Sur, el Programa nacional de lucha contra el paludismo, la OMS, la Alianza para la prevención del paludismo y otros asociados, que siguen muy de cerca la situación de la COVID-19, **ajustarán las orientaciones y las estrategias** teniendo en cuenta la evolución de la pandemia.
7. Los equipos velarán por que **no se seleccione** para trabajar en la campaña a **personas con un riesgo elevado de padecer una enfermedad grave por la COVID-19** (como los ancianos o las personas con otros problemas de salud), a fin de reducir al mínimo el riesgo de que se contagien.
8. Los cursos de formación se seguirán impartiendo de forma presencial, pero en **grupos pequeños** que no superen los veinte (20) alumnos y dos (2) formadores, y que puedan dividirse en grupos aún más pequeños de diez (10) participantes, si es necesario, y observen el requisito de una distancia física de al menos un metro. Los cursos se impartirán en aulas bien ventiladas, en el caso de **escuelas cerradas, o en espacios abiertos**, bajo la sombra de un árbol. La cantidad de días de formación se reducirá con respecto a los previstos originalmente, para atenuar al mínimo la exposición al virus.
9. Todos los lugares en que se imparta formación **estarán equipados con desinfectante de manos y mascarillas**.
10. Si durante la campaña algunos **trabajadores mostraran algún síntoma de la COVID-19, se les pedirá que permanezcan en sus casas**, que informen al Ministerio de Salud a través de la línea de emergencia establecida para la pandemia, y que cumplan con las directrices nacionales sobre el tratamiento de los síntomas de la enfermedad.
11. En las campañas futuras no habrá una fase de inscripción por separado, pero se establecerá la distribución de un máximo de tres mosquiteros por hogar, sobre la base de las estimaciones de la población y el tamaño medio de los hogares en Sudán del Sur, que es de seis personas.

Incidencia presupuestaria

En consonancia con las nuevas adaptaciones establecidas a raíz de la COVID-19, se introdujeron rápidamente cambios en el presupuesto para modificar la estrategia de distribución en puestos fijos en el estado de Bahr el Ghazal septentrional, teniendo en cuenta el contexto geográfico y logístico específico de Sudán del Sur y los recursos humanos disponibles. Dado que la campaña se encontraba en la mitad de su ejecución cuando apareció la COVID-19 en el país, no hubo tiempo ni presupuesto suficiente para adquirir los equipos de protección personal necesarios en la campaña. Ante la falta de

mascarillas faciales los interesados decidieron seguir aplicando medidas de distanciamiento físico, pero en todas las campañas futuras se deberá prever la adquisición de equipo de protección personal (en particular mascarillas faciales) e incluir esa partida en el presupuesto.

